

PREFACIO

Si observamos la situación actual de nuestro planeta considerando aspectos sociales, ecológicos, de derechos humanos y de políticas de paz encontramos un cuadro poco alentador. En muchas partes del mundo aumentan la pobreza, las hambrunas, la miseria y el endeudamiento. Corporaciones saquean los limitados recursos naturales y despojan a personas de las bases de su existencia. Robo de tierras, desalojos violentos y condiciones laborales escandalosas están tan a la orden del día como guerras por dinero, poder, drogas o recursos naturales.

A esto se suman las crisis en el sistema financiero y en la economía, la crisis alimentaria y la crisis energética además de la creciente desigualdad en el repartimiento de bienes y posibilidades y, para completar, el cambio climático - todo esto causado por nosotros mismos.

Muy tímidamente, la política empieza a cambiar su curso hacia uno que priorice el bienestar de la humanidad y la conservación de la naturaleza ante intereses económicos.

Muchos ejemplos demuestran que movimientos sociales, que ciudadanas y ciudadanos tienen que ser los precursores de estos cambios, para que la política los siga y tome decisiones sostenibles con miras al futuro y para que se creen las condiciones correspondientes.

En Alemania, basta con pensar en energía atómica y cambio energético o en los planes para un impuesto a transacciones financieras. Pensemos en los movimientos sociales y ecologistas, en el movimiento de un mundo y en las muchas iniciativas que exigen alternativas en las áreas de energía, movilidad, alimentación, consumo y justicia social. Pensemos también que ellas mismas ya establecieron algunas soluciones viables para el futuro - sin nosotros los ciudadanos y las ciudadanas, mucho marcharía de la manera acostumbrada.

Comercio justo es una de numerosas maneras en las cuáles la ciudadanía se puede involucrar y comprometer - y también es un instrumento efectivo para lograr una economía más sostenible y más justa.

¿POR QUÉ COMERCIO JUSTO?

Mientras que aquí en Alemania, sueldos explotadores o condiciones laborales miserables e indignas no se dan por sentados, en los así llamados países en vías de desarrollo sí son un mal frecuente.

De estos países importamos materias primas y bienes que son extraídos o producidos sin consideración hacia las personas y el medio ambiente: trabajo infantil en las minas para la industria electrónica o en las canteras para el comercio con piedra; sueldos de hambre por trabajar en las plantaciones de algodón y encima en contacto con pesticidas venenosos; daños a la salud en la industria florística; trabajo a destajo durante 20 horas al día en la producción textil. A estas condiciones laborales catastróficas se suman consecuencias para el medio ambiente, que también afectan a las personas.

Un número creciente de consumidores y consumidoras en los países industriales ya no quieren comprar mercadería que haya sido producida bajo estas condiciones y es por esto que cada vez más personas actúan bajo el lema: mejor regional, de estación, ecológico y justo.

Gracias a esto, el comercio justo en Alemania está en auge: En el 2010 las ventas aumentaron en 28 % y se cuadruplicaron en 6 años. Más de 33.000 tiendas y supermercados incluyen en su gama de productos café, té, cacao, chocolate, flores, artesanía u otros productos de comercio justo. A estos se suman 15.000 restaurantes que ofrecen productos gastronómicos con insumos de comercio justo. Sin embargo, el porcentaje de productos de comercio justo dentro del volumen comercial total sigue siendo mínimo y en Alemania es menor que por ejemplo en Suiza o Gran Bretaña. Entonces, aún queda un largo camino por recorrer.

www.fairtrade.de

www.fairtrade.net

¿QUÉ ES COMERCIO JUSTO?

Comercio justo significa relaciones comerciales cooperativas entre productores y comerciantes que respetan estándares internacionales a los cuales ambos se comprometen y están regidas por un proceso de control transparente y mundialmente uniforme.

Se trata de condiciones de producción que respeten los derechos humanos y el medio ambiente, de equidad y transparencia en el comercio, de oportunidades de desarrollo local.

Las contrapartes en el sur (por ejemplo cooperativas de pequeños agricultores) cumplen extensos estándares sociales y éticos en la producción (por ejemplo mismos derechos y sueldos para mujeres y hombres, condiciones laborales dignas, libertad de asociación, protección del medio ambiente).

Los comerciantes del norte aseguran de manera confiable y a largo tiempo la compra de los productos, además asesoran y ofrecen prefinanciación de ser necesario. Ellos pagan precios estables y justos, un recargo ecológico si se trata de productos ecológicos y una prima adicional a proyectos comunitarios.

El imperativo de actuar de manera solidaria y responsable tiene igual vigencia para los productores y comerciantes de los productos. Pero esta forma de comercio sólo es realizable, si consumidoras y consumidores compran esta mercadería.

La compañía para comercio justo más grande en Alemania es GEPA, fundada en 1975. Otras organizaciones con una amplia gama de productos son, por ejemplo, dwp y El Puente.

www.gepa.de

www.dwp-rv.de

www.el-puente.de

¿CÓMO IDENTIFICAR PRODUCTOS DE COMERCIO JUSTO?

La gama de productos de comercio justo hoy en día incluye más de 1.300 artículos de alta calidad. La mayoría de ellos son ecológicos.

Mientras que en las tiendas de mundo (Weltläden) se encuentran exclusivamente productos de comercio justo, en los supermercados u otras tiendas las y los consumidores deberán registrarse por los sellos de certificación.

El sello más difundido es el de Fairtrade, con el cual la organización independiente Transfair certifica productos que cumplen los estándares de comercio justo en todo el proceso de producción y comercialización - asegurando así que sean productos sin consecuencias negativas para personas y naturaleza.

www.transfair.org

Respecto a flores, una vía segura es comprar productos certificados con el sello FLP (Flower Label Program), en relación a alfombras, un símbolo de calidad justa es el sello Good-Weave (de la organización RugMark International) y en relación a piedras, por ejemplo para uso funerario, un sello recomendable es XertifiX. Además de estos, existe una variedad de sellos e identificativos que identifican productos social- y ecológicamente compatibles, que también son creados por cadenas de supermercados, de manera que aquí sólo se han presentado los más conocidos.

www.fairflowers.de

www.goodweave.de

www.xertifix.de

www.aktiv-gegen-kinderarbeit.de

(→ Sozialstandards → Siegel und Zertifikate)



COMERCIO JUSTO

COMERCIO JUSTO ... COMERCIO JUSTO ... COMERCIO JUSTO ... COMERCIO JUSTO ... COMERCIO JUSTO ... COMERCIO JUSTO ... COMERCIO JUSTO